



El Eco de Cartagena

Año XXXI.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 8960

—PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—

—CONDICIONES—

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CALLE MAYOR 124.—

SABADO 12 DE SEPTIEMBRE DE 1891.

CONSULTA MÉDICOQUIRÚRGICA

GRATUITA.

D. Juan Julián Oliva, exalumno interno de facultad de Medicina de Madrid, la ha establecido todos los días calle de las Beatas número 13, pral., de 12 á 1 de la tarde, y especial para las enfermedades de mugeres y niños de 9 á 10 de la mañana.

Vichy catalán.—Véase anuncio cuarta plana.

ECOS DE MADRID.

10 Septien 1891.

Los accidentes en las ferreas menudean este año de un modo lamentable. Los que tienen que regresar de los viajes veraniegos están con el alma en un hilo, y los que se han quedado en sus lares y esperan á los ausentes tampoco las tienen todas consigo.

No es conveniente chocar con nadie y mucho menos con un tren. Para el caso lo mismo es un tren completo que unos cuantos wagones. Recuérdese lo que ha pasado dos veces seguidas en breve tiempo en la estación de Medina del Campo, y lo ocurrido el otro día en la estación de las Delicias de Madrid.

Valientes delicias viajeros ocupan sus asientos, se oponen á emprender el viaje, unos pocos segundos cataplum! Dos ó tres wagones olvidados en la misma vía se oponen al paso del monstruo, y muy poco faltó para que lamentásemos una catástrofe. Por fortuna el correo iba á paso de empleado del gobierno á la hora de entrar á la oficina y gracias á esto la violencia del choque se limitó á producir unos cuantos sustos y otros tantos chichones.

Buen principio de viaje!

De un descarrilamiento de otro género se ha hablado mucho y sigue hablándose estos días en los hogares de Madrid. Los periódicos han anunciado en crudo que una niña agraciada de quince abriles se escapó de su casa y harta de la vida privada se dedicó á la vida pública. Su madre, que según cuentan, en este caso recoge lo que ha sembrado, al fin madre, quiso apartar á la muchacha de la perdición, averiguó su paradero, la sacó con auxilio de un pariente del lugar *non sancto* en donde estaba y la depositó en un convento para que la oración y el ejemplo calmasen sus ímpetus.

La empresaria reclamó á su educanda por medio de la autoridad judicial, averiguó á su vez el asilo donde se hallaba, el juez fue á buscarla, interrogó á la chica, ésta expresó con gran desenvoltura su voluntad de hacer de su capa un sayo, y según refieren los mismos periódicos y los que comentan el caso, la autoridad la dejó en libertad de hacer de su capa lo que le diera la gana.

Las familias que viven como Dios manda ponen el grito en el cielo; porque si prospera la novísima jurisprudencia, adiós patria

potestad. Los menores se considerarán mayores y aumentarán los sayos disminuyendo las capas.

Es de esperar que estos temores desaparezcan, y entre tanto, bueno será cubrir con la capa, estas miserias, que la necesidad de informar al público de todo lo que ocurre ha sacado estos días á la superficie.

También ha preocupado á las familias que tienen hijos en reserva... es decir en las reservas militares, la noticia de que iban á ser llamados al activo servicio todos los reclutas disponibles.

Los pusilánimes se han alarmado. «Ese propósito significa que nos amenaza una guerra.» Pues no, tranquilícense los espíritus. El ministro ha hablado, y no hay nada que se relacione con la expansión de las fuerzas militares del país. Las reservas continuarán en reserva. Harto sabe el Gobierno que en ocho días el más desgarrado español se convierte en bizarro soldado, y no hace falta poner á prueba la pericia y el valor de nuestros jóvenes compatriotas. Lo que ha sucedido es que el ministro comprendiendo que si llegara el caso de una guerra no pueden presentarse la mitad de los soldados con levita, chaqueta, americana ó blusa, ha dispuesto que se duplique el vestuario, y como se trataba de asuntos de mastrería, los *reporters* de los periódicos han sacado por el hilo el ovillo.

Tranquilícense las mamás y las futuras compañeras de los héroes en ciernes

A propósito de valor, debe citarse el de la agraciada moza tocalla del gran Alejandro y émula de su audacia y de sus puños, que cansada de rabiar de celos aparte, convirtió la medicinal calle de la Ruda en teatro de la más ruda de las batallas que ha sostenido hasta ahora la débil y bella mitad del género humano.

En acecho durante todo el día; ya á la caída de la tarde vió á su riva! y verla, lanzarse sobre ella, cogerla por el moño, levantarla las faldas y darle una soberbia azotina, todo fue uno.

Tres guardias de orden público le quitaron su presa y la emprendió á bofetadas con los agentes de la autoridad, dejándolos también mal parados. Conducida á la fuerza ante el delegado del distrito no se paró en barras, y contestó á las amonestaciones del funcionario con bofetones y mordiscos. Por fin fue sometida. ¿Quién teme con hembras de estos bríos á las triples ó cuádruples alianzas?

Y no es éste el único ejemplo de valor femenino que registra la historia de estos días. Otra joven de veintitrés primaveras, defendiendo su honra ha matado en la próxima villa de Colmenar de Oreja á un hombre que formaba entre los de pelo en pecho.

Esperemos y deseemos que no se repitan estas proezas.

Julio Nombela.

VARIEDADES

(COLABORACIÓN INEDITA.)

BESOS CON ALAS.

I.

—¡Rosita... Rosita!...

—¿Quién me llama?... ¡Ah, eres tú, Alfredo! ¡Qué alegría!...

—Yo soy; te he visto desde fuera cazando mariposas.... Pero oye, acércate al portillo, porque no vamos á hablarnos á voces en competencia con las chicharras...

—Yo bien lo deseo, pero... ¿y si nos descubre el tío Lucas?...

—¡Qué nos ha de descubrir! Toda esta parte del huerto es de secano, y no viene nunca por aquí... De sobra lo sabes...; además, quién se ha de figurar que tú con tus diez años y yo con mis once somos novios...? No tengas miedo: en todo caso díramos que andamos cogiendo nidos...

—Tú enseguida sales del paso...

—Porque te quiero más que tú á mí...

—Eso sí que no...

—Prueba al canto... ¿á que no me has escrito?

—¡A que sí!...

—Me alegro... ¿Y tú?

—¡También!

—Pues á mí puedes agradecerme lo porque me veo negra para cojer la pluma sin que mamá se entere... A que no adivinas la treta que he inventado á fin de que no te falte carta?... Pues jugar con mi prima y con la amiguita del hotel de enfrente, á los colegios, y la plana que yo hago es la que te traigo á tí...

—¡Tómala! ¡Me parece que si aun dudas de mi cariño!...

—¡Yo qué he de dudar!... ¡Sin embargo!... Una semana entera he estado sin recibir dos letras tuyas...

—Pues ya te he explicado el motivo...

—¡Picarona! ¿A que no eres capaz de negarme que tengo un rival?

—¡Un rival!

—¡Sí, un rival que me roba tu cariño!... Una señorita de pelo rubio, de ojos azules, que abre y cierra los párpados y que gasta un vestidito muy lindo de batista rosa...

—¡La muñeca!

—¡La misma!...

—¡Anda allí!... ¿qué cosas dices!

—¡Pues lo que oyes!... Piensas en ella tanto como en mí... ¡Si me apuras te diré que no me amas á mí más que á ella...

—¡Quita, quita!... ¡No disparates!...

—Viene gente... ¡adiós!...

—Hasta mañana en este sitio... ¿eh?

—Sí, hasta mañana.

—Dame un beso!...

—¡Toma dos!...

—Adiós, Alfredo...

—Adiós, Rosita mía...

II

—¡Oye! ¡Ven aquí, Juanito, que te vas á caer!... ¡Demonio de chico, parece una lagartija!...

—¡Abuelita! ¡abuelita! ¡Vamos á coger saltamontes!...

—Pero, ¡estás en tu juicio, criatura!... ¡Mira que pretender atrapar esos señores tan ligeros con mis cansadas piernas de sesenta años!...

—¡Mira!... ¡mira! ¡uno!... ¡Qué patas tan largas!...

—¡Quita!... ¡que me tiras al suelo!... ¡Jesús, que muchacho!...

—¡Por vida...! Ya lo he perdido de vista entre la yerba...

—¡Es claro!...

—¡Bueno!... Pues entonces jugaremos al volante, y eique pierda un cachete... Prepara los carrillos abuela...

—Ya veo que lo que quieres es darme una paliza...

—Ponte ahí... Yo aquí... ¡Ajá! Mucho ojo... ¡Hola! ¡cómo te defiendes!... ¡Chúpate esa!... Has perdido; me debes un bofetón... ¡Otra, otra! ¡Otra bofetada!...

—Me rindo...

—¡Qué cobarde!... ¡Pues no te perdono la deuda!

—Eres muy duro de corazón con tu abuelita y los niños deben ser blandos de sentimiento... Además al caído manda Dios que se le tienda una mano para levantarlo. ¡No, no es esto implorar tu piedad!... ¡de ningún modo!... Convinimos en jugar á soplamocos, y como tú ganas cóbrate.

—Y que no te dispense uno, mamá regañosa... ¡Toma! ¡toma!

—¡Pero, qué haces?

—¡Pues que he cambiado la moneda!... Tú tenías que pagarme en guantadas y yo me cobro en besos... ¿Te conformas?

—¡Ya lo creo!... Hijo, me has dado un chasco solemne... No me malicié nada... Tus doce años han sido más listos que mis sesenta... ¡Vaya, basta! Me vas á dejar sin carrillos. ¡Ahora á casa, que el sol quema de lo lindo... ¡Llama al coche!

—¡Pedro, Pedro!... Aquí está abuelita!...

—Sube... ¡á casa!...

III

—¿Sabes lo que estaba reparando desde mi rincón?...

—¿El qué?

—Que la marquesa, apesar de sus sesenta años, todavía puede dar cruz y raya á muchas pollas de la tertulia...

—Pues si tú la hubieras conocido cuando se llamaba Rosita!... Yo tuve amores con ella á los diez años... Fueron mi estreno... Entonces era un pimpollo adorable... Además ha sido siempre una muger singular, de un talento clarísimo... ¡Debimos casarnos!... ¡Cosas de la vida!... La suerte nos separó y nos echó por distinto camino... Hoy, viuda, separada de su hija única que reside en Cuba con su esposo, ingeniero militar, te la encontrarás por las afueras de Madrid, de paseo con su nieto, que es su gloria...

—¡Es muy interesante lo que me cuentas!

IV

—Y Vd. ¿qué piensa de eso, Marquesa, para cerrar la discusión?...

—¡Ah!

—¡Es una pregunta muy difícil de contestar y se necesita toda la autoridad de la cabellera cubierta de nieve, para responderla!... ¡En fin!... Si Vdes. se empeñan les diré mi opinión, desde la serena altura de mi vejez... La muger tiene dos series de besos con alas de ángel, en su vida... Los que dá á los diez años á su primer novio y los que dá á los sesenta á su nieto... Unos y otros encierran una inmaculada pureza...

porque se los llevan siempre unas megillas de niño!...

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

(Prohibida la reproducción.)

Solución á la charada inserta en el número anterior:

TAPETE

CHARADA

Es primera una letra del alfabeto, y el todo en la persona todos tenemos; dos repetida llevan muchos la todo, niña querida.

C.

La solución en el número próximo.

EFEMERIDES.

1213.—Muere en la batalla de Muret, D. Pedro II de Aragón el Católico.

LOCAL Y PROVINCIAL

NOTAS.

Nuestros lectores saben el decidido interés que nos merece el importantísimo asunto para Cartagena de la construcción de un dique seco en el Arsenal de este Departamento.

Noticias de carácter particular, que nos merecen entero crédito, nos permiten asegurar que el Ministro de Marina Sr. Beránger manifiesta su conformidad con la obra proyectada, y no seá en ningún caso un obstáculo para ello.

Si por circunstancias especiales, que no es del caso referir, el señor Beránger abriga esos propósitos que tanto pueden beneficiar á Cartagena y á toda esta región, procuremos contribuir á la realización de aquellos propósitos insistiendo cerca del Ministro durante su próxima estancia en esta ciudad, para que apreciando las causas que abonan nuestra justísima petición, resuelva aquí el expediente de dique, terminando las inconcebibles dilaciones que viene sufriendo.

Por nuestra parte estamos dispuestos á coadyuvar á cualquier gestión que se intente, ó á iniciarla con nuestros estimados compañeros de la prensa local que vienen compartiendo con EL ECO la tarea de abogar uno y otro día por el fomento y desarrollo de los intereses locales.

Aun cuando no hemos visto en parte alguna publicado el anuncio suspendiendo la subasta de los terrenos del Teatro-Circo, que debía verificarse la Hacienda el día 16 del actual, suponemos que no podrá realizarse, toda vez que el Registrador de la propiedad de este partido se ha negado á practicar la anotación preventiva de embargo que había solicitado el Agente ejecutivo.

Y este criterio recto y justo del Sr. Registrador de la propiedad invalida de todo punto la subasta, puesto que si la finca no se halla embargada, no es posible su venta por otro que el dueño á cuyo favor se halla inscrita.

Es indudable que la hipoteca